

PROYECTO PARA EL MUSEO NACIONAL DE ECUADOR (MUNA)

Discurso de presentación en el Colegio de Arquitectos del Ecuador

9 de julio de 2026

Colegio de Arquitectos del Ecuador – Provincia de Pichincha

PROYECTO PARA EL MUSEO NACIONAL DEL ECUADOR (MUNA)

Discurso de presentación en el Colegio de Arquitectos del Ecuador

Queridos amigos y amigas. Queremos darles las GRACIAS por habernos invitado a presentar y explicar la propuesta ganadora para el Museo Nacional del Ecuador.

Pero no podemos comenzar, sin dar antes las gracias al jurado por habernos otorgado este premio.

Gracias a los arquitectos, Alejandro Zaera-Polo, Eduardo McIntosh, Diego Ordóñez Holguín y Luis López López. Llevamos en el corazón a Hernán Crespo Bermejo. Su figura y su legado permanecerán siempre ligados a este proyecto.

También damos las gracias al Presidente de la República, Daniel Noboa Azín, con su delegado técnico Roberto Luque Nuques. A la Vicepresidenta de la República, María José Pinto, con su delegada técnica Carla Arellano Granizo.

A la Viceministra de Cultura, Romina Muñoz y al Director del Museo Nacional, Carlos Eduardo Montalvo. Muchas gracias a todos por haber apoyado esta propuesta.

Quiero decirles que tienen ustedes un país hermosísimo, una cultura hermosísima, y que tanto para el equipo de Maoda, con los arquitectos Santiago, Kenny, Marlon y Mateo, como para mi equipo, es un gran honor estar en este momento con ustedes.

Tienen ustedes unas reservas artísticas de un valor que no se puede calcular, y tienen la responsabilidad de mostrar ese legado a todos los ecuatorianos y a todo el mundo, y también de conservarlo y de guardarlo para las generaciones que están por venir.

En nuestra propuesta para el Museo Nacional del Ecuador, nos hemos tomado muy en serio estas funciones:

Mostrar y conservar.

Enseñar y guardar.

Poner en valor y, a la vez, proteger.

Pues sabemos por nuestra experiencia de muchos años que hay museos nacionales de otros países que han perdido parte de su legado por no haberlo sabido guardar adecuadamente.

Gracias por esta oportunidad para explicar nuestra propuesta, que hemos querido resumir con el lema “ECOS DEL SOL”.

ECOS DEL SOL

Queremos crear para el Ecuador el Museo más hermoso del mundo. Una caja mágica para contener su Historia y sus más preciados tesoros artísticos.

EL PARQUE, LA PLAZA Y EL BOULEVARD

Nuestro edificio continúa el Parque de la Carolina, al norte, en la confluencia entre dos importantes vías. Y para responder a esta situación se retranquea, creando una gran plaza urbana. El gran espacio público que todo gran museo necesita. Una plaza llena de árboles, de agua y de sombra.

Además, al sur, tenemos el gran Boulevard peatonal. Por eso abrimos un gran vestíbulo que pone en conexión estos dos espacios, creando un gran eje urbano verde. Un vestíbulo abierto a la ciudad. Todo el que quiera podrá llegar andando desde la Carolina, atravesar el edificio, y seguir paseando por el Boulevard peatonal y sus jardines.

EL CIELO DE QUITO

Quito es una ciudad que busca el cielo. Y también la Historia de la Arquitectura Andina anuncia esa relación vertical con el cielo y con el sol. Con ese mismo espíritu, nuestro edificio adopta la verticalidad y la escala del lugar y de su historia. El lugar está rodeado de altas torres de oficinas y viviendas. Y Quito está rodeado por altos volcanes y montañas. Queríamos que el Museo Nacional fuera un edificio vertical, con balcones abiertos y altos miradores para contemplar el hermosísimo paisaje de la ciudad y sus alrededores.

Además, pretendemos dar respuesta al futuro desarrollo urbano de la ciudad, con las cinco torres de cien metros de altura que están previstas en el planeamiento. El museo debe reclamar su protagonismo frente a estas altas torres que están por venir y convertirse en un hito del paisaje urbano que remate la perspectiva desde el Parque de la Carolina.

LUZ DEL ECUADOR

Además del arte y la historia, la luz también es protagonista, como siempre lo ha sido a lo largo de la Historia de la Arquitectura del Ecuador. El sol es protagonista, como bien se puede ver en la bandera del Ecuador. El dorado es protagonista, como bien nos ha enseñado la Cultura Tolita. Los ecuatorianos lleváis la luz del sol en vuestro corazón.

Por eso hemos optado por una caja con patios, huecos excavados y muros dorados que funcionan como un filtro del sol. Una verdadera caja de luz y sombra que se abre a la ciudad y al imponente paisaje andino. ¿Qué mejor material para el Museo Nacional del Ecuador que la propia luz?

PLANTA TIPO

Hay tres bandas muy claras.

- Una primera banda, al norte, de 8 metros de anchura, que incluye los cuatro núcleos verticales de comunicación, los aseos y los patios.
- Una banda central, para circulación, de 4 metros.
- Y una tercera banda, al sur, de 20 metros de anchura, para los espacios de exposición.

La zona de la izquierda es de uso restringido para reservas, oficinas y logística. La zona de la derecha es pública.

SECCIÓN TIPO

En la sección se reflejan con gran claridad las tres bandas. Esta se abre a la ciudad, por un lado, haciéndose permeable al espacio público en planta baja, y por otro, enmarcando las vistas más singulares del contexto.

PROGRAMA. LÓGICA FLEXIBLE

Basándonos en nuestra experiencia de trabajo con conservadores de museos nacionales, como el Louvre de París, concluimos que es un gran riesgo colocar las reservas en sótano. Los problemas de humedad que pueden conllevar las reservas en sótano son muy serios. Para evitar ese problema, hemos colocado las reservas sobre la cota de acera, en la zona oeste del edificio, desde planta baja a planta sexta. En una ubicación estratégica, ligada al acceso de mercancías.

En planta baja se ubica el gran vestíbulo con la atención al público. También se sitúa aquí el auditorio, la sala de cine, la cafetería, la tienda y los locales comerciales. Todos estos usos, abiertos a la ciudad.

En planta primera se sitúa la introducción de la exposición permanente. También están aquí las aulas y talleres, la sala de exploradores y el restaurante.

Las plantas segunda, tercera y cuarta acogerán la exposición permanente.

En la planta quinta se sitúa la exposición temporal.

Y en última planta, considerada como una terraza abierta, se sitúan la biblioteca, la mediateca y el restaurante mirador.

Hemos hecho un esfuerzo exhaustivo por encajar el amplio programa que se nos ha pedido, dotando al edificio de espacios públicos de relación que abran la institución a la sociedad.

ACCESOS

El edificio está muy bien conectado con todas las infraestructuras de transporte de la ciudad. Hemos ubicado la parada de autobuses en la Plaza del MUNA, en el lindero de la Avenida Eloy Alfaro. También proponemos una salida de metro en la misma plaza,

bajo la Plataforma de la terraza Tolita. Por último, los accesos al aparcamiento, así como a logística y bienes culturales, se sitúan en la calle San Salvador.

UN RECORRIDO POR EL MUSEO

Llegamos al Museo desde el Parque de la Carolina.

Nos recibe la plaza del Muna.

Y una vez atravesada la sombra llegamos al gran vestíbulo central. El público del museo podrá subir a la planta primera mediante la escalera mecánica.

Allí se encontrará con un espacio en triple altura, el espacio representativo que da introducción a la exposición permanente.

El recorrido museográfico se plantea como un paseo lineal a lo largo de las salas interiores de exposición permanente y temporal.

Aquí nos encontraremos con una sucesión de salas interiores de luz muy controlada, y unas galerías y patios con una cualidad lumínica muy especial.

Estos patios también pueden servir para disponer piezas artísticas de exterior, proyectar videos y ubicar zonas de descanso. Desde la ciudad, a través de los grandes huecos, serán visibles estas piezas artísticas.

Nos imaginamos ese recorrido de un visitante a través de la exposición permanente, pausado por la luz de los patios, agasajado por la sombra de sus galerías y por las hermosísimas vistas del Pichincha o del Panecillo, orgulloso de su tesoro nacional.

MIRADORES

En todo lo alto, la Terraza Mirador. Un lugar a más de cincuenta metros de altura desde el que podremos contemplar las vistas del Pichincha, el Cotopaxi, y el Panecillo.

También desde los patios podremos contemplar hermosísimas vistas de Quito o del propio parque de la Carolina. Porque el paisaje de Quito es también un tesoro nacional. Y como tal tesoro, debe incorporarse a los recorridos expositivos del Museo.

LA PLAZA, EL JARDÍN Y LA TOLA

La Plaza del Muna sirve como filtro frente al tráfico de las avenidas. Con sus láminas de agua, sus árboles, y su jardín de especies tropicales. Además, elevamos una gran Plataforma Tola para generar sombra, y para establecer un plano abierto de eventos culturales.

Un graderío aterrazado permite conectar los dos niveles y establecer un lugar para el descanso, la espera, y para contemplar obras de teatro y conciertos al aire libre.

UN PROYECTO VIABLE Y TÉCNICAMENTE PRECISO

Como estrategias de conservación preventiva, proponemos una envolvente con gran inercia térmica, un control de la exposición directa a la luz natural y una arquitectura de zonificación seca en espacios expositivos y reserva.

Las reservas no pueden estar en lugares húmedos. No pueden estar en el sótano, sometidas a posibles cambios de nivel freático del terreno. Arruinaríamos el tesoro artístico del Ecuador. Tampoco pueden estar las reservas cerca de cuartos húmedos. Una avería las pondría en grave riesgo. Ni pueden estar cerca del agua de riego, sometida a posibles fallos y filtraciones de agua.

También necesitan las reservas un control estricto de la temperatura y la radiación. No pueden estar sometidas a radiación solar directa. Es una gran responsabilidad que sepamos proteger y conservar el tesoro nacional. Y con ese espíritu hemos planteado nuestro diseño.

Proponemos también un edificio accesible, inclusivo y seguro, adaptado a todos los usuarios y con circulaciones claras para su funcionamiento eficiente.

Y proponemos un edificio técnica y económicamente viable, con unas superficies ajustadas y una contención formal que permiten cumplir con el presupuesto referencial. Con la tecnología y los materiales del lugar.

ECOEficiencia Y CONFORT AMBIENTAL

Se han planteado los sistemas más lógicos y a la vez más sencillos, para hacer del Muna un edificio energéticamente viable y sostenible. Las profundas terrazas, con su ventilación natural, y la inercia térmica de nuestros muros nos permiten prescindir de la climatización mecánica en pasillos y zonas de gran afluencia, cumpliendo con los estándares de certificación LEED y alineándonos con la austeridad energética que la sociedad demanda. Proponemos una gestión eficiente del agua y los residuos, y el empleo de sistemas fotovoltaicos para hacer un edificio eficiente.

CONSTRUCCIÓN RACIONAL ADAPTADA A LA ALTA SISMICIDAD

Usamos un hormigón ecológico y planteamos una estructura adaptada a las complejas condiciones geotécnicas y sísmicas de Quito. Tenemos experiencia en sitios de alta sismicidad, como Armenia y Granada. Además, empleamos materiales locales que exigen muy poco mantenimiento.

CONCLUSIÓN

La luz es un material que está al alcance de todo el mundo. ¿Cómo no iba a ser la arquitectura del Museo Nacional del Ecuador una arquitectura de luz? Una arquitectura de patios abiertos; de terrazas, balcones y miradores; de vegetación y agua. Pero a la vez una arquitectura protectora, guardiana de los tesoros del Ecuador.

Tienen ustedes unas reservas artísticas de un valor incalculable, y tienen la responsabilidad de mostrar ese legado a todos los ecuatorianos y a todo el mundo, pero también de conservarlo y de guardarlo para las generaciones que están por venir.

Mostrar y conservar.

Enseñar y guardar.

Poner en valor y, a la vez, proteger.

Eso es lo que hacemos con esta caja mágica de luz y sombra. Creemos que el sol del Ecuador estará feliz en estos patios y en estos muros dorados. Creemos que los ecuatorianos, y todo el que venga a visitar este hermoso país, estarán también muy felices cuando se bañen en esta luz.

Muchas GRACIAS.